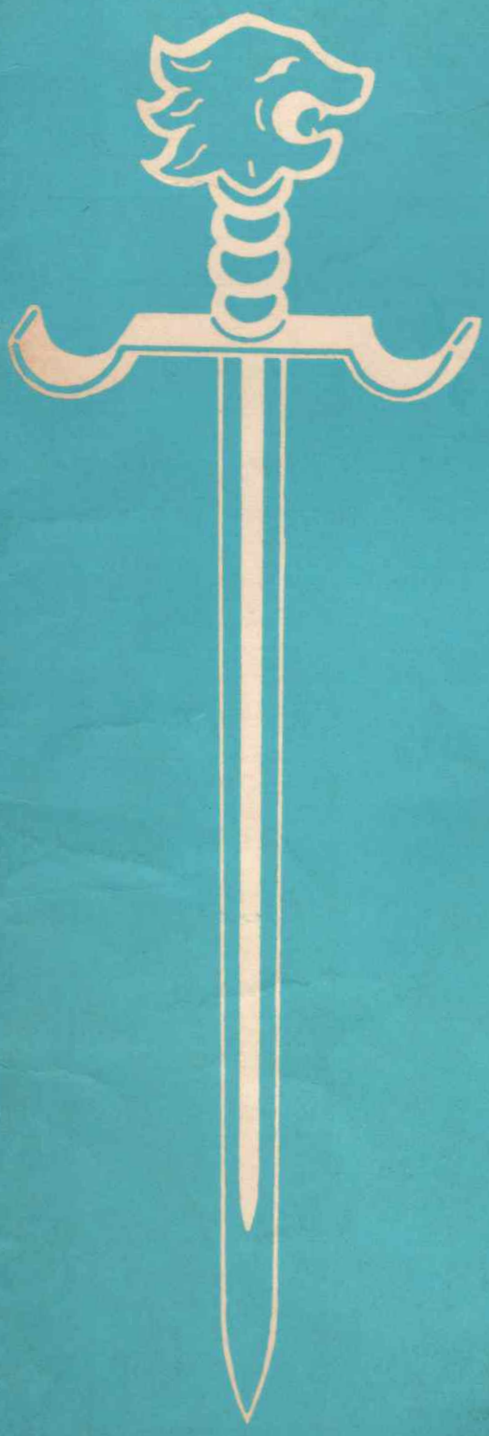
AVANZADA 4



★ ACTO NACIONALISTA EN PUNTA ARENAS

★ NACIONALISMO: CONTENIDO Y DOCTRINA

★ VISION DE PORTALES

KUKLOX.XYZ

AVANZADA

Año I — 1977 — Nº 4

Precio: $ 8

Director:

GUIDO POLI G.

Representante Legal:

IVAN ALVEAR R.

Propietario:

PUBLICACIONES
"NUEVO ORDEN" LTDA.

Dirección:

CASILLA INTERNA 256

BANCO COMERCIAL DE CURICO - SANTIAGO - CHILE

Suscripción:

12 números: $ 96

Extranjero (Correo Aéreo):

12 números: US$ 12

Impresores:

EDIMPRES

EDITORIAL

El comienzo de un nuevo año, obliga siempre a mirar hacia atrás en una especie de análisis retrospectivo de lo positivo o negativo que nos arrojó el período anterior.

1976 será recordado como el año de la ofensiva. El país comienza a superar los problemas que se arrastraban de años pasados y se proyecta con fe y con vigor hacia un futuro que reflejará al nuevo Chile que todos anhelamos y cuyos primeros destellos ya se dejan ver.

Pero, como es lógico, no todo es positivo.

Las dificultades de una cooperativa nos señalaban nombres de personajes conectados con organizaciones juveniles, que han mostrado un excesivo interés en el "frío e impersonal mundo del dinero". Esperamos que todo se aclare, para bien o para mal, y que los responsables sean castigados con todo el rigor de la Ley, como por lo demás lo ha manifestado el Presidente de la República. Pensemos que es la juventud la que puede sentirse frustrada por la actuación de un pequeño grupo y no hay derecho que esto suceda.

Pero el año 1977 se inicia con grandes auspicios. El viaje del Presidente Pinochet a las regiones australes y a la Antártica, refleja nítidamente un nuevo estilo de Gobierno, directo y franco, que las autoridades se han impuesto como norma de conducta.

El Chile grande, unido y nacionalista es cada vez más, una realidad.

KUKLOX.XYZ

GRANDIOSO ACTO NACIONALISTA EN PUNTA ARENAS

Por Alvaro Ortúzar S. M.

El acto con que la ciudad de Punta Arenas recibió al General Pinochet el día 10 de enero, puede, a todas luces, catalogarse como un acto típicamente nacionalista, tanto por su organización como por su desarrollo.

1) En efecto, partamos por lo primero, vale decir, su organización.

Pocos días antes del 10 de enero, más o menos el 27 o 28 de diciembre del año pasado, hubo una reunión en que se estudió la manera de lograr un acto que impactara al Presidente Pinochet y que a la vez produjera en los puntarenenses un fuerte sentimiento integrador regional-nacional, tanto hacia el Norte como hacia el Continente Blanco.

El hombre encargado de dicha planificación es ya conocido entre nosotros por su abnegada, patriótica y desinteresada labor en bien de Chile. Es el mismo que planeó y llevó a cabo "Chacarillas Uno" y "Chacarillas Dos". la Antorcha de la Libertad en Plaza Bulnes, Curicó etc., y que siempre —paradojalmente — fue apartado de la escena en el momento en que se trataba de recibir las felicitaciones. (A él solamente se le agraciaba con un cóctel privado en la casa de un dirigente juvenil... para tranquilizar la conciencia).

Pues bien, este hombre es Vittorio Di Girólamo.

Vittorio pensó, planeó, gestó y concibió al fin un acto genial para recibir en Punta Arenas al General Pinochet. El Intendente, General Washington Carrasco, estaría complacido con la idea, pues era más o menos lo que esbozaba al venir a Santiago a buscar la colaboración necesaria para el acto.

Luego de esto, empezaron los preparativos. Nos pusimos de acuerdo y fijamos fecha para el viaje: el miércoles 5. (Personalmente, debo decir que ésta fue mi primera experiencia en el campo de los actos de masa, de manera que desde el primer minuto que supe que podría acompañar a Vittorio y a su hijo Sebastián, me invadieron un sentimiento y unas ansias de que todo terminara bien, casi insoportables).

El viaje lo hicimos en LAN-Chile, con la agradable compañía del Comandante de Aviación Osvaldo Carvajal, hombre sencillo pero que irradiaba gran seguridad; era callado pero siempre de una franqueza admirable. Su cargo era el de delegado militar de la Intendencia ante la Secretaría de la Juventud de Punta Arenas. (Para no comprometerlo, no quisimos preguntarle cómo marchaba, pero una vez allá, nos dimos cuenta de que realmente su trabajo sería escaso, porque la Secretaría no contaba con más de ocho afiliados, tres de ellos con la calidad de funcionarios públicos: el Secretario Regional, su secretaria y otro).

Una vez en Punta Arenas, nos pusimos en contacto con las autoridades. Tuvimos una agradable reunión con el Intendente Regional Subrogante, General López, con el Secretario Regional Ministerial de Economía y Jefe de Asmar, Comandante de la Armada Carlos Quiñones, con el Comandante Carlos Foncea, también de la Armada, con el Coronel de Ejército De la Barrera, con el Capitán de la Armada Romero, el director de los Coros de la Zona y otras personas. Allí fue expuesta la maqueta que hizo Vittorio en Santiago del escenario del acto, la que fue aprobada por unanimidad.

Todas estas personas sintieron, desde el primer momento, los mismos sentimientos que nosotros: un gran fervor y deseo de que todo resultase bien. Por ello, contamos con una ayuda que, según Vittorio, no había recibido en ninguno de los actos de Santiago ni en el de Curicó. Empezamos a pintar los lienzos en un gran gimnasio, el mapa de Chile fue proyectado en diapositiva sobre el inmenso panel y luego dibujado a lápiz entre todos y abnegadamente pintado por Sebastián Di Girólamo (hijo de tigre...).

KUKLOX.XYZ

A todo esto, el viernes en la tarde supimos que acababan de llegar desde Santiago los primeros Secretarios Regionales de la Juventud y que el resto lo haría el sábado. No obstante, el hecho que participaran estos jóvenes funcionarios daría al acto un carácter distinto al planeado con la Intendencia, ya que en vez de un acto Nacional en que "jóvenes de Chile" piden al Presidente que lleve la tierra de sus regiones a la Antártica y que una con su visita el Chile Continental con el Chile Antártico, se trataría de algo poco espontáneo, y atribuible a un organismo cuyos dirigentes gremialistas están cuestionados.

El acto era nacional. Esto fue comprendido por la mayoría de los Secretarios Regionales de la Juventud. Salvo uno, que dijo que no podía desprenderse de su camiseta de Secretario Regional. Cuando vio que su camiseta cubría a un chileno y a un joven, se dio cuenta del error y también accedió a participar en calidad de "Jóven Chileno".

Como también venía en la comitiva de Santiago el Secretario Nacional, y su camiseta es más difícil de sacar, fue designado a un puesto cerca de las autoridades de Gobierno.

Arreglado este asunto, se fijó el día domingo en la noche para un ensayo general. A él concurrieron todos los participantes: el Coro, compuesto de 160 voces, los jóvenes de Chile, las niñitas que representaban a las Colonias extranjeras que ayudaron a forjar Punta Arenas, la banda instrumental de la Armada, incluso asistió el General Carrasco, recién llegado de Coyhaique, el General López, etc.

Vittorio dirigía como si fuera Rossellini. Su cara se contraía y estiraba, sus inflexiones de voz, gritos, órdenes, arreglos de última hora mantenían a los actores tensos y emocionados. Todos comprendieron el sentido y proyecciones del gran acto del día siguiente y se sintieron felices con su papel. Era un gran acto nacional, en que el sentir se unifica ante un fin común y en que las diferencias desaparecen. Se adquiere, pues, aunque sea por unos instantes, un valor y deseo de guerrero, de soldado de la Patria, capaz de ganar cualquier batalla, en fin, un estilo de vida que se deseaba introducir en todo quien presenciara el acto: un estilo nacionalista. Cuando se viven estos momentos tan profundos, uno comprende lo pobre que resulta pertenecer a un Partido Político o movimiento excluyente cualquiera, y lo grandioso que es integrarse a la Patria, a la Nación, bajo el escudo de un fin común.

Al fin llegó el día en que el Presidente Pinochet arribaría a Punta Arenas con su señora esposa y comitiva. Nosotros estábamos desde muy temprano vigilando que todo estuviese perfecto para el gran momento.

2) Así, el desarrollo del acto era una cadena perfecta de movimientos simbólicos. No voy a alargar este artículo explicando cada uno de sus pasos, pero sí diré que el sentido del acto residía en que Punta Arenas, dibujada en el gran mapa concebido por Vittorio, era el exacto centro geográfico de Chile, que empezaba en Arica y terminaba en la Antártica y además el centro energético más importante del país. De ahí que las doce regiones, más el área metropolitana y la Isla de Pascua confluyeran hasta esta región austral con la tierra extraída de los lugares históricos más importantes de su respectiva región, cosa que en cierto sentido no sólo se transportara por el Presidente tierra de Chile, sino además la historia de Chile representada en ella. Los jóvenes, interpretados por las palabras pronunciadas por el poeta y pionero magallánico José Grimaldi, ofrecerían al Presidente esa tierra y le pedirían que fuera el portador de ella. (Recuerdo que cuando Vittorio hizo el discurso y fue sometido al Intendente para su aprobación, nadie tenía ninguna duda —de entre los pocos que lo leímos antes— de que prácticamente no se le borraría una coma. Y así fue, porque era un discurso creado en base al conocimiento y al cariño a Chile y a la zona).

Todo este ofrecimiento era reforzado por las 160 voces de los Coros magallánicos que entonaban canciones regionales y por las palabras del locutor, sentidas, convencidas, llenas de entusiasmo, Juan Martinic, también de Punta Arenas. O sea, francamente, Punta Arenas se unía con el resto de Chile y a la vez era puente para el Continente Blanco.

Junto a ello, 17 niñitas, hijas y nietas de los primeros colonos y pioneros, ofrecieron a la señora Lucía Hiriart de Pinochet sendos regalitos y una pequeña carta escrita en su idioma original, con una frase bonita.

Pero, lo más extraordinario fue cuando,

KUKLOX.XYZ

desde la esquina norte de la plaza, aparecieron cuatro jinetes, vestidos con abrigos, con pieles, con unas monturas en que parecía que una oveja de carne aún tibia abrazara las piernas del jinete.

El pueblo que observaba la escena se paralogizó. El Presidente captó de qué se trataba y pareció que todo se detuvo; el silencio se oía en la plaza, entonando el flamear de las banderas. Entonces el locutor gritó ¡¡Son los ovejeros!! Ellos detuvieron sus caballos frente al estrado, uno bajó, solemnemente, como si una gran tranquilidad lo invadiera, subió lento, pausado y se topó con los ojos del Presidente. Se miraron un instante y un abrazo fundió al patriota hombre de armas con el abnegado ovejero. Luego saludó a la Primera dama, también la abrazó y, finalmente, al Intendente W. Carrasco.

Cuando se dio vuelta y empezó a bajar las escaleras, se notó que una avalancha de periodistas iba al estrado; es que el General Pinochet y su esposa regaban sus mejillas con el agua que a veces brota del corazón. (Dos días más tarde, un periodista local —Donald Bello— escribió: "El Presidente ha llorado dos veces desde que asumió, una, cuando ante él desfilaron los niños lisiados de Chile y se cuadraron frente a su figura, dándole gracias por liberar a Chile junto a los Generales Merino, Leigh y Mendoza, la otra, que ha sido el paso de los ovejeros en el acto de Punta Arenas...").

Después de esto empezó un desfile de instituciones, que espontáneamente se volcaron a la calle y se organizaron en medio de gritos y órdenes de la más variada índole, y muchos pudieron darle la mano al emocionado Presidente.

Había mucha gente y demoró en disolverse.

Al final, cuando quedaban muy pocos, divisé a Vittorio arriba del estrado mirándolo todo, sereno y complacido. Sin una palabra crucé la calle y con todas mis fuerzas le di lo único que podía darle en ese momento, un abrazo de reconocimiento y admiración.

Quiero, junto con resaltar el espíritu nacionalista que dominó todo el acto, rendir en esta oportunidad, ante la tribuna segura de AVANZADA, el más sincero y profundo homenaje a este hombre, que, aunque italiano aún, da por Chile mucho más que muchos de los chilenos; hombre que ha preferido dejarse utilizar por manos ambiciosas antes que claudicar en la lucha por Chile; hombre de esos que, como nuestros héroes, hacen diariamente y con su esfuerzo, una patria más grande, soberana y libre.

¡¡Vittorio, los nacionalistas reconocemos tu esfuerzo!!

INACEPTABLE

No es nuestro estilo el referirnos a artículos o comentarios aparecidos en otros órganos de difusión. La ciudadanía ya se ha formado un cuadro de lo que representa cada cual y cuáles son los principios que defienden. Sin embargo, toda regla tiene su excepción, y nosotros vamos a hacer uso de ella en esta oportunidad, porque como nacionalistas, no podemos dejar pasar lo expresado por el columnista del diario "La Segunda", Marcos Chamudes.

Conocemos a Chamudes. Sabemos de su fobia nunca ocultada contra el Nacionalismo y en el mencionado artículo, nuevamente dio clara muestra de ella.

Esta vez, el blanco fue el Generalísimo Francisco Franco, su Gobierno y quienes hoy defienden los postulados falangistas.

La figura del Caudillo y la de Blas Piñar no necesitan defensores, porque sus obras hablan por ellos, pero sí nos preocupa que elementos tan negativos y contradictorios como Chamudes, tengan una tribuna tan importante como es "La Segunda", para vaciar sus odios y sus complejos.

En todo caso, comprendemos la alegría de este señor, al ver cómo se está destruyendo en España la obra de 40 años, por la acción de los traidores infiltrados. Seguramente en el año 1936, él estuvo al lado de la anti-España, al lado de la España Roja.

En estos momentos en que en Chile se construye un Estado Nacionalista, este ex comunista (¿?) debería guardar, por sanidad mental, un conveniente silencio.

KUKLOX.XYZ

NACIONALISMO: CONTENIDO Y DOCTRINA

El Nacionalismo es, ante todo, una Fe Social, integradora y unitaria. Su esencia es moral y se expresa a través de un estilo.

El Nacionalismo parte de una premisa esencial, la Nación, concebida como un todo trascendente por sobre cualquier elemento disociante. De allí su antagonismo con la democracia liberal, cuya mecánica política está fundamentada en la lucha de partidos, los que, en el mejor de los casos, sólo representarían realidades parciales del ser nacional, parte de una verdad fragmentada que ni siquiera alcanzaría la categoría de "verdades pequeñitas" sino simplemente esquirlas disociadoras de la única verdad, *indivisible* en partes y por ello inaccesible a partidos; piezas sueltas de un rompecabezas demasiado intrincado para quien pretenda armarlo sin tener siquiera una idea aproximada de su forma conjunta. De allí también su antagonismo con la dialéctica marxista basada en la lucha de clases, quien, por consiguiente, antepone el factor de división social-económico al concepto unitario de Patria.

La Nación se sitúa por encima de los partidos y de las clases, es la comunidad histórica de destinos de un pueblo.

Hay en la Nación algo de naturaleza permanente que, aunando voluntades individuales, define el ser propio de cada pueblo y le impone una conciencia unitaria que permanece ante las contingencias del tiempo, del cambio y del desgaste. Algo colectivo e íntimo que le permite a un pueblo ser frente a los demás, emprender tareas comunes, superiores muchas veces a una suma física de esfuerzos numerados. Algo capaz de emocionar a la simple evocación nostálgica y capaz de indignar ante el más leve atisbo de insulto, llegando más allá de la simple y escuálida razón cerebral. Algo original y universal a la vez, que enraíza al hombre a una estirpe y a ésta, a un sistema de valores propios y comunes.

Valores estos, que constituyen por sí mismos afirmaciones esenciales, vitales y trascendentes, de los cuales cada individuo es portador y posible ejecutor; de ello dependerá su vinculación a los demás individuos a través de su destino común y la realización histórica de éste.

El Nacionalismo se sitúa en un contexto histórico, rebasando por ello el ámbito de lo meramente político; en su contenido doctrinario es más axiológico que ideológico y sus posiciones ante lo contingente están siempre subordinadas a sus fundamentos y fines últimos, inconmovibles en su esencia.

Lo histórico involucra lo político, pero esto no constituye, ni remotamente, el único fundamento de aquéllo.

El Nacionalismo adquiere una dimensión política encaminada a establecer aquellos delineamientos orgánicos estructurales de la Nación que posibiliten razonablemente la concreción de sus fines.

Lo característico de todo movimiento o partido exclusivamente político es la subordinación de toda actitud contingente a la consecución de determinadas metas programáticas, definidas previamente en función de apreciaciones presentes y expectativas futuras. Para el Nacionalismo carece de sentido real el plano de lo pasado, lo presente o lo futuro concebidos aisladamente, ya que su marco natural lo vincula *a lo permanente*. El conservadorismo y las derechas comúnmente se fundamentaron en la mantención de esquemas pasados, la lucha a ultranza por un ayer sobrepasado irremisiblemente por el transcurso del tiempo; el "revolucionarismo" basa sus postulados en un mañana utópico y desarraigado, mientras las posturas centristas y socialdemócratas son la expresión utilitaria de un presente circunstancial y pragmático. El Nacionalismo concibe, en cambio, la Historia como un todo continuo y evolutivo dentro del cual habrá de situarse.

KUKLOX.XYZ

El programa es eventualmente necesario pero circunstancial dentro de una concepción nacionalista y jamás podrá subordinarse a él la norma doctrinaria básica. Para el Nacionalismo la política es un medio; un medio importante pero no el único.

El Nacionalismo concibe la política como una actitud de Estado y en ningún caso como simple barricada partidista: una acción real de poder y no una lucha estéril por el poder.

De la proyección individual del hombre al destino común de la Nación surge la doctrina nacionalista como una fe social plena, auténtica e inherente. El Nacionalismo, más que un conjunto desarrollado de ideas, es un principio integrador, una suma orgánica de tradiciones y aspiraciones, de creencias y normas, enmarcadas en un contexto de ordenación cultural.

El Nacionalismo concibe al hombre como un ente social, inserto desde su nacimiento en una comunidad que progresivamente le otorga derechos y le impone deberes. El hombre como ente individual es libre; su libertad es la facultad moral básica necesaria para la realización de su fin social y personal. Esta libertad natural no libera al hombre de su responsabilidad social ni puede derivarlo a un ente individual de su medio natural, irresponsable y egoísta, sino que ha de ser la fuente original de creación que enriquece a la comunidad en su constante quehacer unitario.

El hombre nace en una familia, célula sacramental básica que se inserta, a su vez, en un medio social y territorial que genera en su expansión organismos connaturales de convivencia y desarrollo; municipios u organizaciones vecinales, representativos de la comunidad social organizada que precisa de una representación nacional como medio indispensable para dar un sentido real y auténtico a las políticas conducentes a regular la convivencia social de la Nación.

En otra dimensión y atendiendo a la característica de ente cultural del hombre, surge la actividad laboral como natural y permanente. El hombre, por su trabajo, se

¡COOPERE CON AVANZADA!

- SUSCRIBIENDOSE
- CONSIGUIENDO SUSCRIPTORES
- HACIENDONOS LLEGAR SU OPINION

Suscripción por doce números ..	$ 96
De colaboración desde	$ 100
Extranjero (aéreo)	US$ 12

SUSCRIPCION

Nombre .....

Profesión .....

Edad .....

Envíenos cheque cruzado o Giro Postal a nombre de "Publicaciones Nuevo Orden Ltda.", a Casilla Interna 256 Bco. Comercial de Curicó Stgo. Chile

KUKLOX.XYZ

vincula a otros hombres que ejecutan funciones similares, en cualquiera de sus grados. De esta similitud de funciones nace el gremio que en su expansión genera las corporaciones, precisándose entonces de un organismo centralizado, representativo de la comunidad laboral activa en toda su extensión del cual habrán de emanar las decisiones económicas y laborales.

Comunidad social y comunidad laboral encuentran su resguardo natural y soberano en la Comunidad Armada, el Ejército, pueblo en armas, depositario de valores espirituales esenciales connaturales a la Nación misma, expresión vocacional y misional del compromiso *individuo-comunidad.*

Las comunidades básicas de la Nación operan autónomamente bajo la tuición del Estado, instrumento práctico de la soberanía nacional y ejecutor de la voluntad política. Al Estado corresponde ser el mecanismo mediante el cual la Nación, orgánicamente estructurada, se conduzca hacia la realización de sus grandes metas comunes e históricas.

Una Nación así concebida, naturalmente concebida, tendrá todas las condiciones posibilitantes de su auténtico ser. En ella no habrá lugar a la irrupción y maduración de gérmenes corrosivos de la sociedad, ni entes desquiciadores de su ordenamiento. No existirán los partidos políticos ya que éstos constituyen, en esencia, órganos antinaturales. Nadie nace inscrito en un partido, en cambio, todos nacemos integrando una familia, todos somos miembros de una comunidad vecinal, todos desarrollamos naturalmente un trabajo...

La doctrina nacionalista, por su naturaleza, exige una forma de expresión propia y correspondiente: *el estilo.*

El estilo no es sólo un conjunto de formas estéticamente aceptables; es infinitamente más que eso: es un modo propio de ser, de sentir y actuar; es una forma de vida permanente.

La base y el fundamento de toda construcción histórica es el hombre y sus eternos valores espirituales, pero la construcción carece de reciedumbre, por magníficamente que se proyecte, si no hay consecuencia en sus artífices, si llega a carecer de esa chispa inmaterial de fe que vitaliza todo acto humano trascendente. Por eso el Estilo Nacionalista exige, por sobre todo, consecuencia.

La Etica Nacionalista desprecia los vanos halagos del mercantilismo materialista tanto como los mezquinos resentimientos del marxismo. De allí que su estilo sea sobrio, digno accionar de una existencia informada por un espíritu de servicio, de humildad y de exigencia consigo mismo. El amor por lo difícil, la nostalgia de lo heroico, la obediencia a las jerarquías naturales, la vida y la muerte concebidas como simples actos de servicio, dan sentimiento al Nacionalismo en sus grandes postulados y definen su estilo como la consecuencia lógica y natural de su doctrina.

En Iberoamérica el concepto de Nacionalismo aún permanece en su concepción europea decimonónica, es decir, se le utiliza genéricamente para sustentar sentimientos populares xenofóbicos en procura de una unidad nacional, en muchos casos demasiado distante, en otros, demasiado artificial; se lo materializa en consignas territoriales reivindicacionistas como si la única fuente de riqueza espiritual de un pueblo fuera una cifra en kilómetros cuadrados. El Nacionalismo, en cambio, es una actitud histórica y, por ende, no puede ser receptáculo de inconsciencias colectivas, de enajenaciones populares, ni mucho menos de hábitos perniciosos o elemento sustentador de ambiciones de carácter personalista desvinculadas del interés nacional, pues ello llevaría forzosamente a aceptar que el desarrollo nacional es una cuestión únicamente temperamental.

El Nacionalismo en Iberoamérica ha de ser, en primer término, un gesto soberano que permita a cada pueblo decidir su propio destino, disponer de su propia riqueza

KUKLOX.XYZ

y definir sus propios valores. Esta actitud histórica habrá de crear, necesariamente, condiciones dinámicas y sólidas para una integración continental real, ya que las raíces étnicas comunes son, en definitiva, factor determinante en este sentido.

UNAMUNO: PRESENTE

¿No oís a ese burro grave que abre la boca y dice: "¡Eso no puede decirse aquí!"? ¿No oís hablar de paz, de una paz más mortal que la muerte misma, a todos los miserables que viven presos de la mentira? ¿No os dice nada ese terrible artículo, padrón de ignominia para nuestro pueblo, que figura en los reglamentos de casi todas las sociedades de recreo de España y que dice: "Se prohíben discusiones políticas y religiosas"?

¡Paz!, ¡paz!, ¡paz! Croan a coro todas las ranas y los renacuajos todos de nuestro charco.

¡Paz!, ¡paz!, ¡paz! Sí, sea paz, pero sobre el triunfo de la sinceridad, sobre la derrota de la mentira. Paz, pero no una paz de compromiso, no un miserable convenio como el que negocian los políticos, sino paz de comprensión. Paz, sí, pero después que los cuadrilleros reconozcan a Don Quijote su derecho a afirmar que la bacía es yelmo; más aún: después que los cuadrilleros confiesen y afirmen que en manos de Don Quijote es yelmo la bacía. Y esos desdichados que gritan "¡paz!, ¡paz!" se atreven a tomar en labios el nombre de Cristo. Y olvidan que el Cristo dijo que El no venía a traer paz, sino guerra, y que por El estarían divididos los de cada casa, los padres contra los hijos, los hermanos contra los hermanos. Y por El, por el Cristo, para establecer su reinado, el reinado social de Jesús —que es todo lo contrario de lo que llaman los jesuitas el reinado social de Jesucristo—, el reinado de la sinceridad y de la verdad y del amor y de la paz verdaderos; para establecer el reinado de Jesús tiene que haber guerra.

MIGUEL DE UNAMUNO
Vida de Don Quijote y Sancho

Hispanoamérica tiene un tronco común hispano europeo del cual derivan su esencia espiritual, racial y cultural. Es, por tanto, imperativo histórico procurarle un destino común.

El Pronunciamiento Militar del 11 de Septiembre de 1973 vino a poner fin a un largo proceso de desgaste institucional y moral propio del régimen multipartidista impuesto en Chile desde hacía ya muchos decenios. El intento marxista de advenir en los tres años anteriores al poder total, fue consecuencia lógica de las múltiples contradicciones de un sistema que, por insustancial, carece de reservas o mecanismos de autodefensa; menos aún, carecía de elementos de autosubsistencia. Sin embargo, por encima de las paradojas demenciales del esquema y sus productos parasitarios, persistieron incólumes ciertas reservas morales adscritas a la naturaleza misma de la Nación chilena, sus valores permanentes soportaron el aluvión de los imperialismos foráneos sin el más leve asomo de trizadura y, así, un buen día, cuando la caótica enajenación callejera amenazaba ya con sumir al pueblo en la desesperanza, vino, formidable, el Movimiento Militar con toda su potencia restauradora y creadora.

A través del quehacer militar, el Nacionalismo ha comenzado a encarnarse en Chile. Chile se define hoy como un país nacionalista y, más allá de formulaciones teóricas, en la conciencia de su pueblo, aparecen cada vez con mayor nitidez los atisbos de ese genio colectivo, intuitivo y audaz, que nos señala, con la claridad de un brillante amanecer, una meta y un camino...

Chile tiene hoy clara conciencia de su destino histórico y de que éste se encuentra indisolublemente unido al de Hispanoamérica toda. La realización nacional de hoy es la más preclara promesa de la realización continental de un mañana próximo y feliz...

M. A. T. S.

KUKLOX.XYZ

"PROBLEMAS EDUCACIONALES Y SOLUCIONES NACIONALISTAS"

Los nacionalistas somos fundamentalmente creadores; esto es: desprejuiciados, realistas, constructivos, ejecutivos. Nuestras soluciones son posibles, inmediatas, y para problemas concretos: los nuestros.

Sabemos que todo ha de hacerse hoy y no mañana; conocemos el arte de hacer sin tener; de hacer sin tener que equiparnos con medios costosos, sofisticados y superfluos. Nuestro realismo, la convicción de que todo debe ser realizado inmediatamente sin depender de admirables teorías económicas, nos llena naturalmente de intensa emoción.

Pero, la nuestra no es una efervescencia que se desvanece luego por la mordedura de la difícil realidad; es un juramento interior, individual y secreto, de servir a la Patria; que procede de una extraña, escandalosa, antieconómica vocación: *dar, sin nada pedir.*

¿A qué viene todo esto?

Lo dicho puede ser aplicado a uno cualquiera de los problemas que nos ahogan en estos días decisivos. Elijo el problema de la educación.

Se ha contabilizado la infraestructura educacional existente: locales, personal docente, financiamiento estatal, etcétera. Y han concluido: "no es posible más que tanto. Y punto".

El punto, puesto al final de sus cuentas irrefutables (matemáticamente irrefutables) deja sin ocupación a mucha juventud chilena, a muchos maestros chilenos; es decir, al ALMA de un pueblo en sus dos momentos esenciales, el de querer saber y el de poder enseñar.

No existiendo recursos económicos suficientes, se usa la escoba para amontonar en un rincón el único, óiganlo bien; UNICO, capital de una Nación.

¿Qué hacer? (¡Qué hacer!)

La respuesta del Nacionalismo no tiene nada que ver con la pregunta. Y es derecha como la espada: HAY QUE HACERLO, COMO SEA.

¿No hay locales escolares?

Nuestro realismo absolutamente libre de prejuicios contesta: La escuela no es edificio, no es máquinas de escribir, no es calefacción central, etc.

¿No hay dinero en las Arcas del Estado y tampoco en las otras de la Universidad para financiar la enseñanza superior?

Nuestro realismo desprejuiciado contesta: la Universidad no significó nunca elefante administrativo, pirámide de Keops académica.

¿Y, entonces, cómo hacer?

Repito: COMO SEA, PERO HACER AHORA.

Ordenemos nuestros problemas y nuestras metas.

Existe lo esencial: el territorio nacional, depósito de recursos aún incalculados, por un lado; y, dentro de él, una juventud cuyo destino es conocer aquéllos, transformarlas en un mundo particular, "nacional". Es decir:

KUKLOX.XYZ

están las dos realidades que han de constituir la Realidad suprema que es la Patria.

Debemos colocarnos, espiritualmente en la situación de navegantes antiguos, recién llegados a esta tierra hermosa y llena de riquezas, pletórica de posibilidades.

Nos corresponde ahora crear el medio de conectar mentes-corazones-brazos con el cuerpo físico de este trozo planetario triangular: Polo Sur Arica, 200 millas oeste de la Isla de Pascua.

Algunos dirán aquí: "¡el medio!" ¿Necesitan un medio? ¡Ajá! Han tocado el punto clave. Aquí entramos nosotros.

No señores... Aquí no entra la teoría. Entran las personas interesadas en el problema: el pueblo, que puede, *y debe* decidir saber aquello que ignora y que es suyo; saberlo *como sea, pero ahora.*

El pueblo... no somos marxistas. Creemos que el pueblo es la comunidad nacional toda; excluyendo aquellos individuos o grupos que no se sienten miembros de una sociedad *nacional,* codueños de un territorio *nacional.*

El marxismo y la Democracia Cristiana habían seleccionado como pueblo a la "masa" proletaria, campesina y poblacional.

Con haber recuperado la realidad de un pueblo sin fronteras sociales, ahora debemos permitirle inventar sistemas nacionales de conocimiento-planificación-realización.

Volviendo a la Educación, debemos tener el valor de proponer a nuestros valientes soldados-gobernantes que nos dejen reunir los elementos mínimos necesarios para constituir el ámbito del saber organizado. Las comunidades pequeñas, locales, urbanas o rurales, deben poder reunir "in situ" o solicitar fuera de sus contornos, los poderes espirituales que traspasen el saber a las multitudes ignorantes.

Yo hablo continuamente con abogados, arquitectos, artistas, ingenieros, y muchos otros profesionales, los cuales me piden les ayude a buscar... ¡una pega!

Y recibo en mi casa y en mi taller a decenas de jóvenes que me piden les ayude a estudiar, porque no han podido entrar a la Universidad.

Los maestros buscan discípulos... mientras los discípulos buscan a los maestros.

Los dos grupos vagan como mendigos por las calles de la Patria, sin que se les reconozca el derecho de darse mutuamente y *fuera* de la elefantiásica burocracia educacional.

Camaradas: ha llegado la hora del realismo desprejuiciado y creador nacionalista.

Ha llegado la hora de las soluciones nacionalistas.

Vivimos en la vigilia de una Patria Grande, que será modelo para enemigos enfermos, todopoderosos y avaros.

¡Viva Chile!

Vittorio di Girolamo.

KUKLOX.XYZ

TEMAS DE AVANZADA

Cada vez que un Estado Occidental asumió la defensa de su civilización o se comprometió en la continuación de su obra, sufrió la incomprensión o el ataque de las demás entidades componentes de esta totalidad. Así, la ética que connotaba la acción, no necesariamente era digna de adhesión en cuanto a su referencia sino también en cuanto a su finalidad, aún si ésta comportase el rechazo al avance bárbaro como en Viena, Covadonga o Granada. Este grado de adhesión que despierta una idea, supone una serie de circunstancias, entre las cuales podría contarse la juventud de una nación. Ahora bien, el origen del Estado en su más pura versión, se encuentra en la audaz determinación de concretar en lo universal la voluntad del pueblo, entendiendo por tal a quienes combaten (1). Su conducción, su estilo y creencia plasmados con la fuerza del martillo en el ámbito histórico. Es por ello que Hispanoamérica habría sido imposible sin el generoso concurso de los guzmanes que tensaron el arco español hasta su máximo punto y cuyo excesivo aporte significó a España ensimismarse —el guerrero, en tiempos de paz, se abalanza sobre sí mismo— acentuando sus diferencias regionales: es decir, la nostalgia de lo que no fue o no pudo ser, v.g., Occitania. El tema de los futuros posibles que carecieron del hombre genio, del líder o del caudillo que interpretase el momento, es el resultado de una sociedad que no estimó adecuadamente la jerarquía natural. Así como los nobles de la antigua Grecia se autodenominaban "nosotros los veraces", la radical aversión que experimenta una sociedad embrionaria hacia lo que comprendiese sentido aristocrático, en su acepción original, es el derrotero hacia su desaparición como tal.

Pero así como España se retrotrajo exánime, Occidente, sin nuevos mundos que conquistar, se involucró en el cultivo de la exquisita decadencia de su espíritu e instituciones fundamentales. La religión, el arte, experimentaron la involución hacia normas primitivas, en virtud de la masificación de las ideas, de la vulgarización de los motivos y el acceso a las decisiones de Estado.

La moral superior, orientada a la consecución del principio jerárquico, perdió vigencia y coherencia ante el atractivo nirvana de infrarreligiones como la marxista. Borrasca e ímpetu, panegiristas de "ideas modernas" mediocrizan o enrarecen la atmósfera del espíritu de Occidente. Por tanto, el rescate de la ética, condición indispensable para el resurgimiento propuesto a la Nación, cobra el valor de la acción pionera, característica de la sociedad saludable, joven y fuerte.

C. E.

(1) Ortega y Gasset.

19 Enero de 1977.

KUKLOX.XYZ

SEGURIDAD NACIONAL

(SEGUNDA PARTE)

Lo expuesto anteriormente demuestra que la Seguridad Nacional no es un concepto belicista, ni siquiera bélico, toda vez que mira al cumplimiento de los fines del Estado; es un instrumento para alcanzar el bien común.

Por este motivo no sólo protege valores materiales de la Nación, entre los que se cuenta el territorio, sino también valores esenciales que forman el alma y la tradición nacionales y desde aquí, como lo ha expresado el General Augusto Pinochet, se proyecta dinámicamente al campo del desarrollo, enfocado en armonía y al servicio del progreso espiritual del hombre.

Es necesario que exista un grado de cohesión interna, el que está condicionado por las presiones internas y externas: cuentan aquí los factores de división tales como los partidos políticos, los elementos religiosos, los intereses de grupos de todo orden; solamente cuando ese grado es óptimo puede avanzar un pueblo.

La Seguridad Nacional no es un conjunto de medios de fuerza para lograr la estabilidad de un determinado régimen de Gobierno, sino un conjunto coordinado de elementos de desarrollo para establecer y mantener las condiciones necesarias en un país con el objeto de conseguir el bien común. Son de absoluta mala fe, entonces, las argumentaciones que se formulan desde diversos sectores interesados para atacar este concepto, las que involucran la idea de que se trata de una herramienta política para afianzar sistemas arbitrarios, distorsionando su verdadero sentido. Así, por ejemplo, un alto dignatario de la Iglesia Católica chilena expresó en Lima en abril de 1976 que "la ideología de la Seguridad Nacional tiende a desplazar nuestros propósitos de paz en la justicia para dar paso a la política y la estrategia de la guerra total". En un artículo anterior de Avanzada se explicó la causa por la que la conducción política del Estado debía articularse en base a la estrategia: esto es algo que no involucra necesaria y fatalmente a la estrategia de guerra total en el concepto y desarrollo de la Seguridad Nacional. Es cierto que la conducción política está íntimamente relacionada con la Seguridad Nacional por razones obvias, pero ello no implica que el único nivel de estrategia que deba emplearse es el de guerra total. En términos generales, estrategia es la concepción de programas de trabajo (operaciones), la previsión de la acción de conjunto y la conducción de los elementos de que se dispone; su objeto es obtener el fin propuesto en el momento y lugar deseados. Así pues, la estrategia de guerra total se aplicará, dentro de la Seguridad Nacional, en aquellos casos en que un país se encuentre en un estado de guerra total.

En todo caso, es importante tener a la vista que la guerra, en la mayoría de los casos, no es querida por todos los Estados que se ven envueltos en ella, lo cual no significa que la Defensa Nacional debe ser descuidada, por motivos de supervivencia. El profesor Kenneth N. Waltz expresa que "como la perfección es imposible, tanto para el Estado como para los hombres, el sistema liberal puede lograr como máximo una aproximación a la paz mundial. De esta manera, ¿podemos esperar lógicamente que un Estado confíe en el deseo de cooperación de otros? Un equilibrio imperfecto de intereses, combinado con las fuerzas de la opinión pública ¿podría terminar con la necesidad que experimenta cada Estado de preparar sus fuerzas para defender sus intereses...? Mantener el orden y la justicia sin haber tomado las medidas necesarias para alcanzar y reformar las decisiones, requiere un alto grado de excelencia en las unidades del sistema, sean hombres o Estados... Y si el conflicto surge no sólo del defecto de los ciudadanos sino también de cómo son las relaciones entre ellos, puede ocurrir que ninguna mejora de los individuos sea suficiente para producir armonía en una anarquía... La paz con justicia requiere una organización con muchas de las cualidades de un Gobierno, así como se descubrió que la justicia interna requería un Gobierno cada vez más fuerte y activo. Cada Estado persigue sus propios intereses –cualquiera que sea la definición de éstos– de la manera que considera más apropiada. La fuerza es un medio para lograr las metas de los Estados en el exterior, porque no existe un proceso coherente y confiable para reconciliar los conflictos de intereses que surgen inevitablemente entre unidades similares en una situación anárquica... John Foster Dulles ha advertido con frecuencia que la paz puede ser un disfraz mediante el cual los hombres malvados cometen accio-

KUKLOX.XYZ

nes diabólicas". (El Hombre, el Estado y la Guerra. Editorial Nova. Buenos Aires. 1959).

Por otra parte, Mao Tse-tung sostiene que debe hacerse la guerra contra la guerra y el marxismo propone la destrucción violenta de sus antagonistas: lucha de clases. Robert Moss, en un artículo publicado en "La Nación" de Buenos Aires en 1976, informa que se han localizado cuarenta depósitos soviéticos con agentes químicos y bacterianos y más de 140 campos de entrenamiento en los que las tropas hacen maniobras similares a las de una guerra química y otros 300 campos podrían ser empleados con el mismo fin. Agrega que si los políticos estuvieran dispuestos a informar acerca de la amenaza soviética, la gente estaría dispuesta a sostener una política fuerte de defensa.

Estas ineludibles realidades son las que llevan a concluir, tal como lo dice el ya citado Coronel (R) don Humberto Medina, que la Defensa Nacional es elemento importante de la Seguridad Nacional.

Respecto a la taxiología u organización de sus ámbitos de acción, el mismo oficial expresa que son el interno o de orden público, el económico, el diplomático y el bélico.

Desde el punto de vista de su estructura, la Seguridad Nacional presenta un nivel interno y otro externo. Son elementos del primero el factor económico, el humano, el geográfico, el administrativo-institucional y la Defensa Nacional. De gran importancia es el segundo de ellos que abarca el elemento poblacional con sus características culturales, étnicas, psicológicas, espirituales. La cohesión del elemento humano y su preparación cultural son fundamentales para el desarrollo de un país, como anteriormente se afirmara.

En el factor administrativo-institucional debe ponerse especial énfasis en el orden público y el ordenamiento jurídico interiores; al respecto, el tratadista chileno don Antonio Vodanovic define el orden público como "el conjunto de normas y principios jurídicos que tienden a resguardar primordialmente los intereses generales de una sociedad determinada en un momento histórico dado de su existencia" y cita, entre otros, un fallo de la Ilma. Corte de Apelaciones de La Serena, en que expresa que por tal, debe entenderse la situación de normalidad y armonía existente entre todos los elementos de un Estado, conseguida gracias al respeto cabal de su legislación y, en especial, de los derechos esenciales de los ciudadanos, situación dentro de la cual se elimina toda perturbación de las normas morales, económicas y sociales imperantes y que se ajusta a los principios filosóficos que informan dicho Estado. (Curso de Derecho Civil. Tomo I volumen I. Editorial Nascimento, Santiago de Chile. 1961).

Son elementos del nivel externo, las relaciones exteriores y la Defensa Nacional. Es indudable que las relaciones internacionales influencian las determinaciones internas por lo cual debe existir coordinación entre el nivel interno y el externo y de ambos, con la realidad de cada país; esta coordinación sólo se está llevando a cabo en el actual Gobierno. El Almirante (R) señor Sady Ugalde Urquieta en un artículo periodístico publicado en un suplemento distribuido por "El Diario Ilustrado" de 25 de enero de 1970, comentaba que "nuestra historia diplomática es la negación permanente de toda orientación geopolítica y de ahí las desastrosas consecuencias..., así fabrican nuestros dirigentes el aislamiento integral del hombre de nuestra tierra, mendigando hacia el Oriente, con una serie de supercherías mentales como eso de que somos el último rincón del mundo o que estamos marginados de las grandes corrientes culturales, científicas, etc.

La Defensa Nacional, que como ya se dijo, es un elemento tanto del nivel interno como del externo, por su esencia, debe estar presente en la adopción de las decisiones en la conducción de un Estado. El Poder Militar es aquella parte de la potencia total nacional que se convierte en factor dinámico ante una amenaza a la seguridad o independencia de un Estado. Al respecto, el destacado filósofo español don José Ortega y Gasset afirma en su obra "España invertebrada" que la fuerza de las armas no es la fuerza bruta sino fuerza espiritual, la disciplina bélica ha sido una de las máximas potencias de la Historia, toda otra disciplina, muy especialmente la que es supuesto de cualquiera industria complicada, viene de ese orden espiritual inventado por el hombre para combatir.

Siempre vigente es la afirmación del Coronel don Alejandro Medina: "Las Instituciones de la Defensa Nacional tienen la simiente creadora, propia de su experiencia y dedicación a los problemas de la Seguridad Nacional... La experiencia histórica de otros países subraya la creciente importancia de la Seguridad Nacional en un mundo convulsionado y de acelerada evolución: no avanzar es quedar relegado en la carrera del progreso".

IVAN ALVEAR R.

KUKLOX.XYZ

ENTREVISTA AL CARDENAL DESDE PUNTA DE TRALCA

Comentario de Alvaro Ortúzar S. M.

En la Revista Ercilla Nº 2.163, ha aparecido una reciente entrevista hecha al Cardenal Raúl Silva Henríquez en la casa de reposo que mantiene el Arzobispado en Punta de Tralca. En ella, el alto prelado ha emitido juicios sobre diversos aspectos que son de gravedad y que no pueden pasarse por alto, máxime si él aprovecha su investidura para contribuir a la campaña internacional en contra de Chile, y habla con toda soltura —aunque indirectamente— en contra del Gobierno.

Desde luego, nadie que lea las opiniones del Cardenal dejará de darse cuenta de esto, porque todas sus palabras son el vivo reflejo de un pensamiento político existente dentro del país y que busca —en vez de construir hacia el futuro— retornar al pasado, porque cree encontrar allí los gérmenes de una verdadera democracia, de la paz, del amor y de la justicia social.

En efecto, al ser preguntado: "¿Cómo ve Ud. a los chilenos en este camino de construcción de la paz?", respondió: "Nosotros hemos vivido esa vida. Era un trabajo que se hacía, era un camino que se había escogido, era una realidad que debíamos alcanzar, la meta que se buscaba siempre. Difícil de alcanzar, claro, pero era hermoso trabajar por ella constantemente".

Parece obvio que si se le pregunta cómo ve a los chilenos en el camino de CONSTRUCCION de la paz, y responde melancólicamente con un pasado en que todo "era", todo se "buscaba", quiere expresar que en Chile no existe la más remota posibilidad de alcanzar la paz, porque estaría perdida, o sería algo pretérito. El Cardenal no reconoce absolutamente nada de lo que se ha hecho. Por último, podríamos aún pensar que está desinformado o que su concepto de paz es demasiado lejano de la realidad, para justificarlo.

Pero lo que es inaceptable es su respuesta frente a la pregunta de si el orden y la tranquilidad existentes actualmente en Chile equivalen a una paz verdadera, ya que dice, textualmente:

"Puede ser que en Chile haya paz verdadera. No me pronuncio en este momento. Pero no todo orden es tal: *el orden de los sepulcros no es la paz*".

Más adelante agrega: "El orden debe venir de un orden interior, de hombres que saben respetarse. No de una imposición, de la coacción".

Y finalmente *exhorta* a los chilenos de buena voluntad para que busquen el verdadero orden, porque (nuevamente) "la paz de los sepulcros no es orden. El orden es vida, la vida tiene iniciativa, la vida es libre. Y un orden que no comprende esto, que no respeta esto, no es orden".

¿Qué significan sus palabras? ¿Un llamado a la sedición? Cuesta creer que el máximo Pastor de la Iglesia chilena —que también lo era durante el régimen marxista— pueda hablar de la "paz de los sepulcros", queriendo decir que en Chile, si existe un

KUKLOX.XYZ

orden, éste es aparente, porque cualquiera que ose alterarlo tiene por delante una tumba; pero, dentro del contexto de sus opiniones no puede pensarse otra cosa, y eso es lamentable. Ahora, venir a exhortar a los chilenos para que busquen el orden que él propone, es grave y burdo. Grave, porque con sus palabras altera un orden que la mayoría inmensa de los chilenos ha aceptado y deseado para buscar en él la posibilidad de desarrollo físico y espiritual para ellos y sus hijos, porque en el resto del mundo, donde existe la ansiada democracia del Cardenal, la vida pende de un hilo, de la suerte o de la violencia. Burdo, porque en la época en que gobernaba el marxismo en Chile no se oyó ningún llamado del alto Pastor para buscar un orden real, a pesar de que cada uno, incluso él, tenía sus días contados, y no había iniciativa, libertad ni plenitud, tres cosas que hoy día, gracias a lo que él deplora y llama "paz de los sepulcros", existe.

Cómo quisiéramos creer que nuevamente el Pastor tiene una visión errada de la verdad. Pero, no es eso, por desgracia. Sus pensamientos son claramente políticos, y su visión corresponde exactamente a una doctrina que induce al libertinaje por exceso de libertad, a la mentira, a la politiquería y a la demagogia, por falta de autoridad.

Por eso, cuando dice "será muy difícil que un hombre de la Iglesia vaya a bendecir armas", no se refiere sólo a la guerra, sino que, específicamente, a los Gobiernos militares. Por eso, también, prefiere no entrar a determinar los motivos por los cuales las armas se justifican, porque se vería obligado a reconocer que en la situación de Chile eran la única salvación frente a una inminente guerra civil, en que, paradojalmente, las armas pusieron fin a una pesadilla que habría significado caer en manos del régimen más oprobioso existente en el mundo, y porque, además, sería contradecirse abiertamente con sus anteriores opiniones.

Tendremos, quizás, para no desilusionarnos más de nuestro Cardenal, que pensar que él vive en un mundo distinto al que nosotros vemos, en donde no hay violencia, no hay dolor, y en donde la situación de Chile es menoscabada con razón frente al cúmulo de libertades que existen en otros países, como Italia, Francia... o Rusia, tal vez.

Si el Cardenal ha tenido la máxima satisfacción del año recién pasado por la respuesta de los jóvenes al llamado de la Iglesia, como dice al terminar la entrevista, es que realmente vive otra era. "La Iglesia del Silencio", "Historia de los Cristianos para el Socialismo en Chile", son libros escritos por jóvenes, tristes y desilusionados frente a Su Iglesia, que en vez de unir desune, que en vez de preocuparse de predicar el Evangelio, predica el desorden y hace exhortos con carácter político; estos jóvenes quieren que los mercaderes del templo sean sacados como ya lo hizo Jesucristo, y su reacción es libre, espontánea y llena de esperanza. Creemos que ahí está la responsabilidad del Cardenal en sus palabras; ojalá buscase crear instituciones más efectivas que la Vicaría de la Solidaridad —que sólo esconde fines políticos— y que realmente atrajesen a la juventud chilena a valores permanentes y verdaderos. Si lo hubiera hecho, no existiría este cisma dentro de la Iglesia y esta división entre los católicos.

KUKLOX.XYZ

VISION DE PORTALES

Los partidos políticos no existen si hay grandes principios unificadores.

En efecto, el advenimiento de don Diego Portales en 1830 terminó con decisión todas las facciones, sectas y corrientes personalistas de su época. Ni monarquía dinástica, ni democracia liberal, sino república autoritaria fue lo que intuyó para Chile.

Esta concepción Portaliana logró llegar hasta el año 1891. Se puede afirmar, categóricamente, que hasta el gobierno de don Manuel Montt el régimen de partidos no existía en Chile. Ya entre 1860 y 1891 el espíritu creado por Diego Portales se bate con el snobismo liberal, para caer en 1891 con la implantación del régimen de partidos políticos, con todas sus lacras y estancamiento económico-social.

A raíz de la revolución de 1891, el centro liberal quedó fortalecido, así, una vez derrotado el poder presidencial, la oligarquía pudo dominar sin temor de ser perturbada y entregarse a sus juegos politiqueros. Los caudillos de la plutocracia hacían y deshacían alianzas, formaban y derribaban ministerios. Sus luchas eran por predominio personal o de círculo, no de interés nacional ni menos de doctrina. Podemos decir que desde entonces (1891) hasta 1918, la fisonomía política del país permaneció invariable en este juego politiquero.

Si pudiéramos trasladarnos en el tiempo y ubicarnos en este período de post-revolución del 91, podríamos observar la destrucción del estilo que Diego Portales le había dado a la nación.

De tanto valor es la herencia Portaliana, que el Presidente Balmaceda pudo decir en los últimos meses de su Gobierno: "Entregaré mil veces la vida, antes de permitir que se destruya la obra de Portales, base angular del progreso incesante de mi Patria", y este juicio es de Balmaceda, cuando ya había auscultado el mal del país y preveía lo que significaba para Chile el advenimiento de la "democracia", pregonada por el liberalismo de entonces.

Bien anotaba Portales en una de sus cartas desde Lima, en 1822: "La democracia, que tanto pregonan los ilusos, es un absurdo en los países como los americanos, llenos de vicios y donde los ciudadanos carecen de toda virtud como es necesario para establecer una verdadera República".

Portales, pues, intuyó hace 145 años que el dogma político de la democracia era un sofisma. No existe en la realidad un orden político teórico de validez universal al que deban ajustarse las naciones, cualesquiera sean sus características propias.

El sistema político Portaliano era, ni monárquico, ni democracia, sino un sistema mixto intermedio, ajustándose a los factores de la realidad histórica.

Portales echó a andar a nuestra Patria por el camino de su auténtico destino. Supo aunar y lograr una síntesis de la revolución y la tradición, porque una revolución no es pretexto para destruirlo todo, sino es la ocasión para trazar la historia de la nación con sus auténticos valores.

Portales no pecó contra el sentido de la realidad cuando realizó su creación política, vale decir, "un Gobierno fuerte, centralizador, cuyos hombres sean verdaderos modelos de virtud y patriotismo y así llevar a la nación por la senda del orden y la virtud". Pero todos estos conceptos y valores no sólo quedaron impresos en el papel, sino que fueron llevados a la acción con continuidad histórica hasta que ésta fue interrumpida con el sacrificio de Balmaceda.

Pero este mismo frenesí de destrucción fue el que provocó una vigorosa reacción de las reservas espirituales que permanecían relegadas en lo profundo de nuestra alma nacional, y hoy, a más de un siglo de la instauración del Estado Portaliano, Chile encontró nuevamente su destino.

Es pues, responsabilidad de nuestra generación, mantener la acción nacionalista que este Gobierno está dando a Chile, y esta acción consiste en acondicionar en el momento actual el vigoroso pensamiento de Portales.

P. MONTERO.

KUKLOX.XYZ


De nosotros los chilenos
Sí, porque el Estadio Nacional, al igual que muchas obras destinadas al fomento de nuestro deporte, han sido financiadas en gran medida gracias al aporte constante de los hombres y mujeres de trabajo de Chile.
Sorteo de las Boletas de Ventas y Servicios
ESTADIO NACIONAL
Está considerado como uno de los más bellos estadios modernos. 80.000 espectadores se instalan cómodamente en sus amplias graderías.
Excelentes canchas de tenis... piscina olímpica... velódromo... 20 canchas de fútbol... canchas de básquetbol y béisbol; 1.600 camarines e iluminación nocturna, expresan la amplitud de sus áreas deportivas.

KUKLOX.XYZ